

mi metafísica

Alejandro Schmidt



Archipiélago

Poesía
Volumen 18

Cartografías



mi metafísica

Alejandro Schmidt



Archipiélago

Poesia
Volumen 18

Cartografías



MI METAFÍSICA

ALEJANDRO SCHMIDT

río cuarto – córdoba -2012

Schmidt, Alejandro

Mi metafísica - 1ª edición - Río Cuarto

ISBN 978-987-1685-17-2

Imagen de tapa: Alberto Durero, Manos orando.



MI METAFÍSICA

ALEJANDRO SCHMIDT

MEDITACIONES

¡¡¡Escuchen!!!

Mateo 3.3

La voz que clama en el desierto
es
el desierto.

Adónde comienza el sufrimiento

En cabeza que asoma y rosa que esplende
en la voz menor de los silencios
y la fortuna
cuando ríe
secreta

en vigilias de amor
el pensamiento
justa luz de otra tormenta...

No es dolor el sufrimiento
larga noche ardidada en su osamenta.

Dolor lleva consigo
un fin
un alba.

Adónde comienza el sufrimiento
cuál luz añoran sus espinas

qué señala

qué ampara

adónde pide pan
en nuestra casa.

No todo lo aprendemos solos

Algo enseñaron los monstruos porque
no todo lo aprendemos solos...excepto el sufrimiento
un ángel,

el resto

se abandona en nuestra mortalidad
o en paladar de diablos.

¿Qué enseñaron los monstruos
a vos y tu pozo
para respirar
entre nosotros
como un objeto
una música?

Así se parte la bondad del hielo.
Así sacude mariposas el féretro.

¿Los convocaste?
¿Amabas saber

un poco
más?

Los criadores de la eternidad
arrancan perros de la luna

¡Oh, perdida criatura de un solo temblor!

Algo te enseñaron los monstruos
enfrentá el jurado de fantasmas

mientras te acompañó, de lejos,

pensativo.

Alma

Dijo el emperador

El alma es una cosa pequeña que se mueve. Es blanda.

Tiene ojos.

A su comida la prueban un lirio y un lobo; sin embargo, puede ser envenenada.

No todos nacen con alma...algunas criaturas, plantas...

El resto es abandonado ante murallas.

Al alma no le interesa

hamaca

la desesperación.

El alma es un perro blanco que se baña.

Durante los años en que fui secretario del Diablo, nunca habló de ella, a menudo se encerraba en un espejo y la golpeaba.

Sencillos trucos
prefiere el alma

ahora la ves

y

enseguida

no la ves.

El alma adora morder

El alma adora morder

un tiempo y un tiempo tardó en hallarme

después
no hubo consuelo

muy cerca del Mal
mi amor y yo

vivimos.

Todo lo que pueda arder

a Carlos Alberto Schilling

Será mojado una y otra vez
por las estrellas.

Livianísimo ha de ser

Algo falta
livianísimo ha de ser
piel de sombra

se nota en los abrazos
el modo en que la nieve

regresa la mirada

habrá que ir buscando
descansar
de uno
los afanes

falta
o se ha perdido

en la presencia

en el tiempo

lo comprendí
oyendo

sin demasiada atención

el aire justo
y la palabra exacta.

El cielo roba a mis espaldas

Si hasta para bajar a claridad
es necesario
traje de tinieblas
y para amar
el odio
y todo así
en laberinto opuesto
como un tigre de miga
al insomnio, la fe

si es vida saber
caído
el quieto animal de los destinos
no lo sé

como podría
desenterrar
penumbra
el bien
o lo que sea

si para escribir

un reino
una ceniza
hay que perder la casa
luchar entre fantasmas

qué

abro la mirada
y mucho es pena que nació
furtiva

a pie de los mandatos
no cae fruto

el cielo roba a mis espaldas

llueve en la boca completada

todo se alcanza

contrario

y parecido.

Nada más allá del mundo

También es perrito la noche
entierra
desentierra

posesión de luz
que mancha
lo encontrado

justa es la pena del corazón.

Lo que debas decir

Hay formas de escribir, escuelas, temporadas

desde muy lejos se anuncia lo que llega
y toda tradición es desencanto

escribir
aplauso tras cada verso

y aquello que tachabas
y aquello que temías
aquello tropezando

canta ...

Lo que debas cifrar
hacélo pronto
no te demore el Otro con su libro
aquel con su espejito
ése, de ayer, con su desaire

que sea tu signo
tu desastre

hay gestos
propósitos
virajes

se trata de escribir
en el silencio grande

lo que debas decir que saque un guante
adentro de otra luz
inalcanzable.

Si de estas espumas...

Cuanta fortuna gozan
los cuerpos que se van
tras el animal
queda el sueño
precaria roca
nada

atrás arden combates
cielos contra el muro
el alma en sus dilemas

si de estas espumas
este mundo
apenas conociste
espejo y avaricia
renueva tu alabanza
ya se abrirá el guante
será del todo cierto
ese vapor
tu huésped.

Algunos hay

que logran salir
volverse resultado

y son

como luz

en una caja.

Último emperador

Trafica el último emperador del yo
el mundo extiende su trapecio

como en fábulas
un grillo toca el violín

ríos del temor.

Aventureros

para qué?

Llegan igual

los días

sin nosotros.

Mancha y travesía

Témpano de la palabra amor
razón y persistencia
en cada ojo
demora el horizonte
primera luz

aparece el asunto del por qué

si estás lista
entonces busco valijas

no es tan grande el dolor
ni tan pequeña la mentira

la ciega palpa tus vestidos
encuentra ojitos...

Andá
y explicáale a los demás
hasta que te destrocen
y desde allí

fundí el país de vos
la casita de vos
la calandria...

La muerte niña
la de los poemas
la de los amantes
quisiera
es verdad
tocarte
pero
se repugna

hay opciones
trenes, presagios

sabés porque no puedo darte nada?
tengo muchísimo

lo que ofrendás
lo recibís
manchado

témpano de la palabra resistir

mares del sur

solazos

cuando me sale voy corriendo al espejo
a ver si queda
por lo menos algo

si te sale
no hagas lo mismo
no aprendas
no te guíes

dormí
el odio sonrío
cae tu rey al fuego

disfrutá la herida
es tuya
es para siempre (en serio)

los dioses son dioses
porque no respiran.

Estatuas del miedo

Bosques soplados por el ogro

renuncias

la nieve toma té con sus patrones

te han negado
qué alivio; qué descanso

acarrean lágrimas
algo habrá
después

donde te encuentres
asoma la ceniza

Dios
cierra el jardín

insisto en robarme

viajo hacia el arriba

quién es ese hombre
lo comprendí y
no valió su pena

bostezan los puros

el premio

llega tarde.

Una vez más

Abunda el inconsciente
cruje la trama
delante
en cada cual
pasea el santo su joroba

sólo esta vez
se presentó la dicha
golpeando el día
sentándose a la mesa

más necesarios
que un plato
somos
ahora

das tu parte?

a esto que

casi...

Escuchen

parecen
secretos
reclamo
pero
no

es lo de siempre
alguien llama
aquí, allá

estamos solos

todo es posible
una vez a más.

Adviértase

Así
como poderoso viajero
sospechoso huésped
vivirá

la verdad

en nuestra casa.

La cruda verdad

Y nuestro hervor.

El problema del tiempo

Buscando hongos
bajo el cielo cruel de Inglaterra
un niño encuentra, sellado en arcilla,
el perfil de un dinosaurio, su milímetro

el azar de la cita
demoró sesenta y cinco millones de años...

Esto
que debo decidir
y parece tan grave
no lo es

aunque gire mi existencia
en desnudo
sí o no

sólo viviré
mi leve error en el planeta
cuando sea encontrado

remota raíz

fragancia de palabras

Decían los que volvieron del infierno

Por la tarde besábamos una especie de mar
atado con hilitos

el porvenir no se detenía

nuevas palabras servían la Razón

el Cordero prestaba licor a los leones

éramos turistas

cantábamos.

La eternidad insiste

La voz es un perrito del lenguaje
la música esa piedra entre los mares
nada es difícil o importante
nada es raro
todo extraña
demasiado
la noche primera
nieve
rojísima
del cuerpo

felicidad
la tumba existe
sol del sentido
la eternidad
insiste

dame lo amado
su laurel
su almohada

cáliz el corazón

la letra
moja
los desastres.

Adiós

Me gusta estar acá
entre vacas, pasea el ángel

una noticia dobla el mundo
y es sol para los vivos

nace despacio
oro
de gramillas

como el corazón
lo lejano
se abandona en sí mismo

Si pudiera quedarme...
(un diente en boca de otra tierra).

Adiós
compañeros del afán
metales turbios

el cielo retira sus ventajas

tras la eternidad

rompe esta lluvia.

A preocuparse

En qué pan del allá
y en qué rosa el azor

el día
el desamor a quién

toda incesancia

Dios, abre los asuntos
el mal
arroja camino y sandalias.

La imaginación no es
una de las verdades del deseo

¿Conocés el encantamiento del desesperar?

Aunque llegue golpeada la señal
recibirá
vendajes

aquí, allá

a preocuparse

la muerte se apura
en elegir

lo que descansa.

Todo lo demás

Sólo muere lo mejor

todo lo demás

se gasta.

Una soledad...

I

Muerte
también tiene tú
una soledad
¿o acaso
no llegan las visitas
a preguntar

a darte

nada?

II

Muerte
te curva
la tiniebla

apilada

fácil resulta la luz
el árbol
del deseo

fácil
fácil

y no pides
pobrecita
¿amparo?

III

Muerte

es domingo
verano

hartos acudimos a vivirnos

debieras comentar

insistir

salir

adentro.

Fantasma

Cuando la muerte nace
forma una flor que
se desprende y rueda

la muerte brota sola como ríos
es tuya
desde aquí
hasta la orilla

demora en aprender el horizonte
precisa nuestro reino
su casita

el fantasma es infancia
los presagios

la vida
hechiza el parecer

visita
el espectro

y tememos
no tanto su presencia o vidrio
sino la idea de un mundo
entre nosotros
y el sentido.

Huevo

En todas partes

la muerte

pone
un huevo

¡¡¡A empollar!!! ¡¡¡A empollar!!!

Otra sombra

La muerte es otra sombra
dice el tiempo

no miente

está de pie sobre la muerte

ciego.

Recién en los caminos

Trajeron cenizas de la estrella
y no por eso
nació para la suerte
un sol

había espacio

trajeron el prodigio
el que explicaba...

Despierto como Dios en los hambrientos
hecho de lágrimas
recién en los caminos...

Tarde encontré las acechanzas y así fueron
infortunadas varas
castigos de memoria
razón, acaso,
asunto de neblina.

¿Puedo escribir?

¿Qué piensa en mí?

Temprano di paso a los abismos
oro falso la música
el mendigo

recién en los caminos

ay!!!

recién en los caminos.

ADMONICIONES

Diábolos

Te honran en los cruces de caminos
ayudan con luz en los espejos
te lavan los pies
ruegan la sal
prometen cicatrices

te posan en la frente del durmiente
te llaman con nombres de regiones
escuchan inclinando el rostro
un ojo da al mar
otro a la peste

te ponen de ejemplo entre los muertos
te abren con temor
y llueve adentro

espían los hilos de tu almohada
prefieren conocerte desde lejos
arrugan mapas
te proclaman

te rezan con palabras escondidas
ayudan al puñal
dan el cerrojo

devuelven tu semilla
al mensajero

esperan tras la noche
dan su vuelta

te eligen en desiertos agraviados

te abrazan para ver
si has comprendido.

Doce admoniciones

a Liliana Lukin

Abriga los ojos de quien demora – ése es tu ángel-.

Confiá en la fragancia y las espinas; miente, la rosa, lo demás.

Dialogá con muertos (son reyes, profetas).

Insistí hasta extraviar la estrella.

La sombra es un cisne blanco.

Asesiná el sueño, encontrá el tesoro.

La fe atrapa formas del monstruo y el destino regresa en lodazales.

Donde veas con claridad, allí, espejos exiliados.

Quien te abraza, te esconde.

El temor da plegarias al diablo.

De la carne tomá engaño, espuma, de todo lo demás, cuchillo y faro.

Nunca niegues al mago, porque vuelve.

El giro del destino

La puerta mal cerrada
la orfandad
la gracia

un golpe de dados

el último en irse

la mano en la trampa
la sangre derramada
el punto ciego

la aparición de dios
su ausencia

la papa en la boca
la cola del faisán
la carta robada

barcos en la noche

el pato de la boda
la crueldad triunfal

el rey secreto
el juicio
la ropa fría

lo solitario
antes
durante

las extorsiones de la posteridad
el pariente pobre
el fondo blanco

los invitados de piedra
la renguera y el perro
el mal de ojo

la copa rota
los días parecidos
el paisaje

la voluntad
el amor
el pozo del miedo

la llamada nocturna
restos del banquete
una luz argentina

el grado cero : lo Real

ser nacido de una palabra
la poesía.

Únicamente

Únicamente solo
únicamente arriba
únicamente el sábado

únicamente a esto
fui
únicamente eso

volví a verte
no tan sinceramente
únicamente solo
únicamente cierto

hay gentes que es
únicamente

y otros que pueden
únicamente
en otros

únicamente abajo

únicamente el lunes

1000 veces lo dije
escucháme
únicamente un niño
únicamente ciego
únicamente suelo

hubo más

yo
únicamente pobre

únicamente
incierto

dale valor
te pido

es abundante el mundo
se distrae el mudo
te pertenece el mundo

regresa el único camino

único puente
único abismo

a mis pies

desea
eso

únicamente ahora

únicamente.

No es que la vida se haya vuelto inexpresable

Si querés que te lean
tenés que escribir de lo insignificante

si querés que amen
volverte intrascendente

así
hay lectores
y amantes

no es que la vida se haya vuelto inexpresable
medusa
el corazón

hay demasiada gente
escaso tiempo

sería interesante
sin embargo

en términos del Deseo
del infinito

pero con quién

hasta dónde.

Hasta dónde han llegado las cosas

Hasta dónde han llegado las cosas

y cómo han hecho

¿Las empujaba yo
un aluvión de sombras?

o las llevaba

adentro...

¿Aguardaban
hasta detrás de
la casita de dios
como gárgolas
o margaritas?

La vida también es una cosa
que se desprende en otras
y no reconocemos ya

esa serena estancia
en donde fuimos

una vez, otra

poblada quietud
pesquisa del abismo.

Cómo desenterrar huesos de la luz

Asoma la recordación
como esa niña que
ciega
encuentra todo en el después

a eternidad
trae el muerto
su cadáver

regresa dios

nadie sabe
-ni el corazón del tigre-
qué música
prepara su remedio

allí se peina la cabellera del fantasma
(y en el mar...)

olvida el esqueleto
su plantita

del tiempo son
los bebederos

cuerpos llorados
ángel de estopa

qué parecer o ensueño
nombrás
abundante

qué del morir
al aire y al reclamo

llorados cuerpos
palotes en la sombra.

El mundo de los otros

Con encendidos nombres
entraba al mundo
de los otros

fantasmas astillaban
el cielo verbal
vida a otras vidas

allí
vasos de luz
permanecían lejos
y era sentir
oscura sed
azar de sacrificios

escrita en incendios
su labor
narraba lo real

labios vestidos con llovizna
y en grandes días íntimos

recuerdos de lo alto

el silencio

o un dios de lo querido

abrían el desierto

entonces

perdía el mundo de los otros

vuelto espuma

tiempo

resultado.

Manual de respiración

a Luis Benítez

Confía en los que hunden la cabeza
se concentran en la fatalidad
y siguen

o
de cara a la pared
lloran quietísimos

confía en quienes te miran
sólo una vez
sin por que

en los mordidos
por dentro

confía en los golpeados
al nacer
y en su manual de respiración

confiá en los monstruos

la ropa barata

confiá en los que callan sin explicación

confiá en quienes arden
abriendo el Paraíso

confiá en burros

lámparas rotas

árboles copiados por la noche

y siervos de toda
amargura

confía en los que te niegan un vaso de agua
y se complacen

dales tu cuerpo
y tu alma

porque esos

llegarán hasta el final.

EXISTENCIA

El infinito recibe la visita del Dr.

El infinito recibe la visita del Dr.
hay Dios
y después de gran dolor
hay existencia

no me confundas más
si el día da, luego reclama

entre la fe y el sueño
abandona el preso su derrota

me siento bien
los mozos sirven Cristo a la pimienta

tenés razón
de algunos gatos surgen almas hechizadas

si suben reyes
apuestan la corona

la rabia recoge sus breviarios
el mar
vuelca otra copa

la solución
acude a su sepelio

vivir
es
distrarse.

A fin de cuentas

Si pudiera cantar que
no sé

andar nuevísimo de mí
el mundo
el inframundo

hacer la reverencia
muy bien la luz
apenas lo engañado

entonces

cuándo

qué liviano el turbión
el doble hierro
todo

si naciera esa voz

rotundamente

así

lo que puedas saber
suma la resta

la metafísica se enamora del sigilo

el burro traga oro

si pudiera callar

enronquecer de olvido

apartarme del fin
la cuenta

entonces...

La nieve envuelve silencio y lo trae

a Susana Szwarc

Alerta como ataúd vacío
nunca llega a tu casa con las manos vacías
no la ofendas
ni te escondas
la nieve precisa visitarte.

En el bosque...

Lágrimas o nieve fueron
corona del héroe

así como el triángulo es bendito
se vuelve desesperación el círculo

no busques en paladar de asno
encuentra miel en boca del león

entre raíces de árbol viudo
y la decepción
labra mármol un ángel

es simple

señala campanas el corazón
un dije de sirenas

lo cuento solamente a vos
cuando se mueve el cielo

caen los hombres

entre la lluvia hay salmos
hurtados
a la luz

el niño en el bosque de hielo dijo
ven
aquí está tu madre primera
los paños
la palabra ajena

la muerte cuenta al revés

la rosa descubre su escafandra

un diablo estira los caminos

sólo por amor o hambre
habría que seguir

y despeñarse.

Plato de amor

Tomaron por prisiones las moradas
con música de culpas
overos de la lluvia
no santiguaron
pan
sí, la marcha

has de ver
copones y pitanzas
anteayer
cautivo el nigromante

sino fue él
eran otros
firmaban de corazón con la saeta
puntillas del rencor
bravos achaques

y todas las desgracias de quien busca
el lado blando, la herradura justa
llegaron con el lomo crespo
una a una

y otra, después,
con la negrura

sordera de dios
durar en los suplicios

casa de rejas
letra a letra

plato de amor
ir olvidando.

Como ese que apura y pega un salto

Como ese que apura y pega un salto
el otro que perdura comentando
el roto collar de algunos bares

música
interminable silencio del deseo

no hay que llorar a mares
y comprar un barco

como ese que revienta
y ya lo sabe
solo

o pudo
sin preguntar a nadie

el ojo que espía los desastres

la tormenta de una vez

el puño alto.

Días cumplidos

Al muerto vuelven los zapatos
yo
vuelvo a mis cuadernos

qué desastre
vivir

examino
redondas sumas del ansia

todo se ha gastado
y no fue mejor

el Eclesiastés
suelta sus granos

hago collar

salgo a caminar entre las vacas.

Dios

Temeroso como las manos de un santo o
una familia de botes
como el poema que se escribe y no sabe de sí más que un sonido
como engaño que triunfó
el lento adiós de los amantes
la avaricia

temeroso
alcé tesoros
y los perdí en trato con los hombres
temeroso caí de ...
para ver
en eso
lo posible

temeroso de principio a fin
abrí las puertas

hallé un rincón

pasé la vida.

Costumbres de los monstruos (Fragmentos)

...al conocerte
lo primero que hace el monstruos es
abrazar y entregarte espejos

si el monstruo vive en soledad
obliga a decir
por qué

a su familia
la cuelga en ventanales
y por la noche
roba
lo que vieron

los monstruos llevan antifaz de multitud

donde caminan, tiembla el fulgor y se retira

su piel es un pozo

durante la infancia imitan a niños
obstinadamente

cuando visitan las necrópolis
las ofrendas
devoran sus difuntos

escuchan gemidos y le llaman paz

donde algo hierve y parece ardiente

hay un monstruo.

Aquello que pareció tan importante

Lo que pareció tan importante, poderoso y libre

arcángel de hoy, razón o canto
el enemigo armado
la boca ardiente

sea lo que sea
(allá
tu imagen
tu advertencia)
ayudó
sin hacernos mejorar

mostró el mar
pero la arena...

Eso, amor, infancia, lo que quieras

así

lo que aceptamos
el día viejo
la rosa abierta

casi fue
rozó...

Estábamos volviendo

pareció tan necesario
y bueno
y para todos

los que alentaban sin subir al viento
los que negaban
arropados, oscuritos

(si prefirieras ignorar
morir
antes
antes

te acompaño)

lo que guardamos una vida
pesado a gritos

la rara verdad

el pan callado.

Algo se pudre en la oscuridad

Eh, aprendiz de Providencias
hasta adivinar minerales en la luz
la lección es la rosa

saben?
el Cordero traiciona las estrellas

bajito canta
un camino
a su enviado

algo se pudre en la oscuridad

las vírgenes flotan sobre el bosque
sin olvidar la criatura

descansa el temblor
escucha la nostalgia

sobrenatural es tu palabra

saliendo del espejo

la abnegación parece el mar
parece viento

no esperen
ahora es el milagro

la vacía pureza del amor humano.

A veces, la vida no me deja

A veces, la vida no me deja, no,
quiere vivir
no importa cómo
para qué
eso mismo
le pregunto siempre
bueno
casi siempre
para qué? eh?
para qué

y otras
sí
me lo permite
cuando estoy lejos
y observo estas costumbres
quietísimo

entonces
sigue en otros
hasta que le da
no sé qué
conmigo

será por verme ahí
tan pegado a la puerta
tan rodeado de viento

la vida es así

así

quiere vivir, vivir

y no le importa.

Hasta que raspe

Donde caí me levanto
si nace la piedra
baja el puente

si no te asomás
sirven la mesa
ahí te ponen
-dulce carne para los miserables-

llega el lobo?
llegó el ángel

pasa la angustia
permanece la rabia

usá tu porcentaje
el ojo malo
la grasa
del corazón

donde te maldicen

bendiciones

mucho aire
gran asunto del hoy

y caminar hasta tarde
más que tarde

hasta el talón

hasta que raspe.

Ahora

Olvidá lo que no puedo vivir
-la muerte odia ser interrumpida-
y aquello en su abandono
-la soledad es resultado, no, una resta-
en nada se derrama lo presente

antes que sea muy temprano
ignorá supersticiones del sentido
- algo no sabés y ya es nunca-

olvidá las palabras
-recordá escribir-

la vida es esto que golpea y premia
-dejá su estatua al sol-

es hora de avanzar.

Grandes desconocidos

Los grandes desconocidos llegan a pie
la Sombra hace aguardar

está listos
sus paciencia es humo, nieve

hasta que suena el bronce
la mayoría se divierte
y entonces
qué susto
qué apuro
qué miradas

los grandes desconocidos
se despojan

retumba la negación, el fervor...

Breve impera el futuro
espléndida su capa de acertijo

hacé lo que deseés
siempre

en lo hondo del siglo
silba
otra lechuza.

Descansa en umbrales

Terrible es vivir y vivir

sangre derramada bebe el fantasma

un Edén reclama alfabetos

sube ovejas el relámpago
descansa en umbrales la pasión
peligra, amor, cerrado como un lirio
aceptemos el enigma de nacer
la espuma teje su camino

¡adiós barcos repletos de campanas
vendajes del corazón!

Nota de la presente edición

Todos los poemas fueron escritos entre 1990 y el presente.

Excepto Manual de respiración publicado en plaqueta en otra versión durante 1999, el resto de los poemas permanecía inédito.



DATOS DEL AUTOR

radamanto@arnet.com.ar

Alejandro Schmidt, nació Villa María, Córdoba, Argentina en 1955.

A modo de libros, folletos y plaquetas publicó 42 textos de poesía, entre ellos:

Clave menor (1983)

Serie Americana (1988; 2º edición 2008)

El diablo entre las rosas (1996; 2º edición, 2006)

Escuela industrial (1996, 2º edición 2008)

En un puño oscuro (1998)

El patronato (2000)

Silencio al fondo (2000)

Esquina del universo (2001)

Oscuras ramas (2003)

Llegado así (2005)

La vida milagrosa (2005)

Casa en la arena (2006)

Mamá (2007)

Videla (2009)

Átomos (2009)

Árbol viudo (2011)

Nace tu lámpara (2012)

Entre 1990 y 2007 dirigió la editorial de poesía Radamanto. Fue traducido parcialmente al inglés, alemán, italiano, catalán, rumano y portugués. Dos de sus libros se transcribieron al Braille.

CONTRATAPA

La obra poética de Alejandro Schmidt es una de las más extensas e interesantes de la Argentina, así como una de las más complejas y destacadas de las últimas generaciones .

Desde su título inicial hasta la presente *Mi metafísica*, se ha constituido su autor en una voz de referencia para el género nacional. Sin embargo, se advierte al acercarnos a su obra un sano descontento del autor consigo mismo y sus logros, aunque sean tantos. La poética de Schmidt es una poética de la insatisfacción, que lo lleva a ahondar y buscar siempre una superación de lo anterior, como si nunca bastara con los territorios de lo indecible que ya ha ganado para el género.

Mi metafísica no es una excepción a esta constante de su obra. Como Paolo Uccello, el pintor renacentista que deseaba resumir en un solo trazo todo su arte, así Schmidt intenta, una vez más, condensar su potente voz poética en un solo poemario, dotado de versos breves, contundentes, despojados, absolutamente recordables. La economía de recursos que exhibe *Mi metafísica* afila todavía más la expresión del autor, cuando, en sus últimas obras, sus lectores creíamos que había llegado a un non plus ultra personal.

La lección que nos da Schmidt en *mi Metafísica* es que, al menos en poesía, siempre se puede dar un paso más. ¿Hacia dónde? Definitivamente y este poemario lo demuestra con claridad plena, rumbo al meollo mismo del lenguaje poético, allí donde reside aquello que creemos que es imposible decir, y que luego de que lo hace Schmidt, todavía ofrece un nuevo horizonte, tan lejano como el anterior. No se trata de espejismos huidizos, sin embargo: Schmidt construye siempre su discurso sobre terreno firme. Todos le debemos lo que ya escribió y le deberemos todavía más, a partir de la lectura de este nuevo poemario

Luis Benítez

Epub Validado:

<http://validator.idpf.org/>

EPUB Validator (beta)

Results

Detected version: EPUB 2.0

Results: Congratulations! No problems were found in
Mi_metafisica_Alejandro_Schmidt.epub.

